

A  
mos, si queremos recibir sus favores? ¿quien ig-  
nora, que esta peticion ha de ir avivada con la  
fé, alentada con la esperanza, y acompañada  
de la perseverancia? ¿quien ignora por fin, que  
el ayuno, que hemos mandado guardar, subsi-  
guiendo á la justificacion del alma, será satisfac-  
torio en parte de nuestros pecados, y que prece-  
diendo á ella, nos preparará para alcanzarla?

Alentemonos pues, Gerundenses, alentemonos á  
tan justa, y recomendable devoción: ella ha si-  
do siempre reputada, como uno de los exercicios  
mas propios del christiano: con ella, nos hemos  
de preparar todos para la pública Rogativa, que  
paternalmente ha acordado dicho Ayuntamiento:  
de ella, hemos de esperar el sazonado fruto, que  
en los nueve dias subsiguientes al citado 19,  
deseamos coger del campo abierto de favores, con  
que nuestro Patron ha socorrido siempre á los  
vecinos de esta Ciudad. Acudamos, pues, sin inter-  
mision en dias tan oportunos, para conseguir dicha  
tan grande: Y, *si uniendose dos de vosotros en la*  
*tierra, nos dice Jesu-Christo, mi Padre, que está*  
*en el Cielo, os concederá todo lo que le pidais,*  
¿quánto debemos confiar en la unión, y en las  
oraciones, no de dos, ni de algunos, sino de  
todo un Pueblo christiano favorecido tanto de su  
especial Intercesór? No perdays, hermanos nuestros,  
ocasion tan oportuna: entrad con fervor, con confian-  
za, en esta compañía de ruegos, y de buenas obras:  
juntad vuestras voces, y vuestras lágrimas á la mul-  
titud prodigiosa de Justos, que ruegan por todos  
nosotros, y lloran amargamente nuestras miserias,  
sin conocernos. Quanto mas pecadores os reconoz-  
cays, quanto mas convencidos esteys de vuestra  
flaqueza; tanto mas debeys recurrir á esta devo-  
cion, y doblar vuestras súplicas, y clamores pa-  
ra

ra